

IV CUMBRE DE REGIONES SOBRE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA



2 HAMBRE
CERO





ORU  **FOGAR**
ORGANISATION DES RÉGIONS UNIES

<http://www.regionsunies-fogar.org>

secretariat@regionsunies-fogar.org

ÍNDICE DE CONTENIDOS

5-7

**Hacia la IV Cumbre de Regiones
Hambre Cero**

8-9

**Acuerdo FAO y Core Group de
Soberanía Alimentaria**

10-15

Cumbres Mundiales

16-17

Una mirada hacia el futuro



HACIA LA IV CUMBRE DE REGIONES HAMBRE CERO

Las últimas informaciones sobre el estado de la seguridad alimentaria mundial muestran signos cada vez más preocupantes. Tras varias décadas de considerables avances en la reducción del número de personas hambrientas, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición aumentan año tras año, a raíz de las crecientes nuevas amenazas. El informe de 2020 sobre “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo” de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) presta especial atención al deterioro de la situación alimentaria y plantea una legítima preocupación al respecto. Dicho informe muestra la vinculación de la fragilidad alimentaria mundial no sólo a la precariedad económica, sino también a los conflictos político-sociales, a la variabilidad climática, a los fenómenos meteorológicos extremos, al debilitamiento de la economía mundial, así como a la aparición de pandemias, como la de la COVID-19.

La pandemia de la COVID-19 ha empeorado las perspectivas económicas mundiales de un modo que nadie podría haber anticipado, agudizando el número de personas subalimentadas en el mundo. Según el informe 2020 de la FAO, **cerca de 690 millones de personas, es decir el 8,9% de la población mundial** se encuentran en esta situación. No obstante, el informe sugiere que, a raíz de la COVID-19, se puede añadir entre 83 y 132 millones de personas a la cifra anterior. Cuando indagamos en los anteriores datos emerge el fenómeno de las desigualdades en relación con los distintos continentes. Asia y África son los continentes donde se encuentra el mayor número de personas expuestas a niveles severos de inseguridad alimentaria. Asimismo, la aparición de nuevas zonas de conflicto en Oriente Medio, a raíz de las primaveras árabes, ha debilitado el equilibrio alimentario, exponiendo la región a un estado agravado de inseguridad alimentaria.

Otra cuestión fundamental que surge en la arena internacional, más allá de la falta de alimentos, es la calidad de estos. Según la FAO, **las dietas saludables son inasequibles para más de 3.000 millones de personas en el mundo**, pues se estima que son más caras que las dietas que solo satisfacen las necesidades básicas de alimentación. Estas tendencias contribuyen especialmente al incremento del riesgo de malnutrición y sobrepeso infantil.

El problema que se plantea no radica en la falta de alimentos necesarios para abastecer a toda la población, sino en el hecho de cómo se reparten estos recursos. Resulta inaceptable que, en un mundo donde los niveles de producción alimentaria se encuentran en su máximo histórico, **más de 1 500 millones de personas no se puedan permitir una dieta con los nutrientes esenciales.** La desigualdad, piedra angular de nuestros sistemas alimentarios, es, por tanto, una de las principales causas de la inseguridad alimentaria. Según el informe de la FAO, las desigualdades en los sistemas alimenticios y sanitarios aumentan exponencialmente las desigualdades en los resultados nutricionales que, a su vez, pueden generar otro tipo de irregularidades y perpetuar un círculo vicioso. Además, estos desequilibrios son perceptibles a nivel geográfico, con una creciente dicotomía entre las zonas urbanas y rurales, donde los problemas de sobrealimentación en las ciudades y de desnutrición y malnutrición en las zonas rurales coexisten en el mismo país.

En vista de los datos expuestos, resulta evidente la urgencia de la gobernanza económica y alimentaria mundial, dirigida a transformar los sistemas alimentarios actuales. Esto significa garantizar el acceso a una dieta saludable a toda la población, así como velar por unos mecanismos de producción y de consumo sostenibles con el medio ambiente, generando importantes sinergias que impulsen el desarrollo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 fijados por las Naciones Unidas. No obstante, no existe una respuesta universal aplicable de forma homogénea a todos los países, sino que cada país debe adaptar las políticas a su contexto concreto.

Desde su fundación en 2007, ORU Fogar ha mostrado su total interés por situar la seguridad alimentaria en el centro del debate sobre el desarrollo, pues se trata de uno de los fundamentos básicos para el progreso de un país. Por consiguiente, mediante este informe, la organización expone su firme compromiso y dedicación a continuar trabajando en proyectos y programas que hagan realidad un cambio efectivo en los sistemas alimentarios actuales. Asimismo, con ocasión de la convocatoria de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios por António Guterres, como parte del Decenio de Acción para alcanzar los **17 ODS** de aquí a 2030, ORU Fogar presenta la **IV Cumbre de las Regiones del Mundo sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria** que se llevará a cabo en 2022. El cometido de la misma se centra en trasladar los compromisos, medidas y decisiones adoptadas, en el marco de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, al ámbito regional. El evento, pretende mostrar la implicación de las regiones a la hora de desarrollar iniciativas y políticas encaminadas a lograr sistemas alimentarios más saludables, sostenibles, inclusivos y equitativos.

Nuestros esfuerzos irán dirigidos a transformar los sistemas alimentarios mundiales haciendo especial hincapié en las comunidades más aisladas y vulnerables, así como en la sostenibilidad tanto para las personas como para el planeta, con el fin de construir un futuro marcado por la **paz, la igualdad y la seguridad alimentaria a nivel mundial.**

ACUERDO FAO Y CORE GROUP DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

En el año 2008, ORU Fogar firmó un acuerdo relativo a seguridad y soberanía alimentaria con la FAO, el cual impulsó la creación de un grupo de trabajo conocido actualmente como el **Core Group de Soberanía Alimentaria**. En un primer momento, el grupo fue liderado por regiones francesas, como Baja Normandía primero, y después por Champagne-Ardennes. Más tarde, en 2016, la presidencia pasó a manos de la provincia ecuatoriana del Azuay.

El grupo empezó su recorrido con una base teórica e investigativa que le permitió concentrar una valiosa fuente de conocimiento y experiencia, convirtiendo a ORU Fogar en un interlocutor de gran importancia sobre estas temáticas en la arena internacional. Por consiguiente, la organización es convocada anualmente por la FAO al Comité Mundial de Seguridad Alimentaria celebrado en Roma. A partir de la presidencia del Azuay, el Core Group ha tomado un cariz mucho más práctico, impulsando y apoyando diversos proyectos como, por ejemplo, “Maná” del Departamento colombiano de Antioquía galardonado con el premio de Buenas Prácticas Regionales en 2018.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con las actuaciones llevadas a cabo por el Core Group de Soberanía Alimentaria se dividen en dos grandes ámbitos:

- La promoción del hecho regional, como respuesta pertinente a los retos planteados por la inseguridad alimentaria.
- La elaboración e instauración de un plan de actuación, multilateral y plurianual.

El grupo de trabajo basa su plan de actuación en dos grandes líneas generales, las cuales, a su vez, desarrollan programas y actividades más concretas y específicas. En un primer plano, se busca el desarrollo de las capacidades de cada región para dinamizar, en su propio territorio, una política de seguridad alimentaria, en el marco de los planes nacionales e internacionales. En un segundo plano, se aspira al incremento de las cooperaciones entre regiones, tanto del norte como del sur, no como una yuxtaposición, con los consiguientes riesgos de fragmentación y de pérdida de eficacia, sino en torno a una buena convergencia de los recursos humanos y financieros.

La celebración de webinars es un ejemplo de actividad encaminada a lograr una **mayor cohesión** en el Core Group, compartiendo entre las regiones sus buenas prácticas en materia de soberanía alimentaria. Otra de las maneras de acrecentar la colaboración y participación entre las regiones es mediante la organización de **Cumbres Mundiales**, en las cuales se crean nuevos grupos de trabajo, proyectos, así como políticas y recomendaciones encaminadas a gestionar los sistemas alimentarios de una forma más especializada para cada territorio al mismo tiempo que cooperativa y facilitando el intercambio de información y prácticas entre las distintas regiones.



CUMBRES MUNDIALES

I Cumbre, Dakar, Senegal, 2010

La primera Cumbre de las Regiones Mundial sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria se celebró en Dakar, el 18 y 19 de enero de 2010, bajo un contexto mundial de crisis económica y alimentaria. Habían pasado más de 13 años desde el compromiso adquirido en la Cumbre Mundial de la Alimentación de reducir a la mitad el número de personas desnutridas para 2015 y los avances en este ámbito fueron decepcionantes, llevando la situación alimentaria mundial a un nivel crítico. Los efectos de la crisis economía mundial del 2008 se combinaron con los de la crisis alimentaria, engrosando así el número de víctimas del hambre. Por primera vez en la historia de la humanidad, el **número de personas desnutridas superó los mil millones**, según las estimaciones de la FAO, mientras que **dos mil millones de personas sufrían desnutrición**.

Bajo la influencia de la crisis económica, el cambio climático, el crecimiento demográfico y el agotamiento de los recursos naturales y energéticos, las previsiones convergían hacia un empeoramiento de la situación, que repercutiría a corto plazo en las regiones del Sur, pero también en las del Norte a más largo plazo.



En este contexto, los miembros de ORU Fogar decidieron movilizarse para intentar luchar contra el hambre, junto a los esfuerzos de los Estados y de las organizaciones internacionales. Este compromiso se reflejó en la organización de la primera Cumbre de las Regiones del Mundo sobre Seguridad Alimentaria celebrada por invitación del Sr. Abdoulaye Wade, presidente de la República de Senegal, con el apoyo de la FAO, el PNUD, el PMA, la Comisión Europea, la UEMOA, las Agencias francesas y españolas de Desarrollo, el Ministerio Francés de Asuntos Exteriores y Europeos, el Ministerio Francés de la Agricultura, la Generalitat de Cataluña y la Región de Dakar.

Los objetivos de esta cumbre fueron los de promover la voz de las regiones en la escena internacional como actores de pleno derecho al servicio de la seguridad alimentaria, obtener el reconocimiento de las competencias territoriales en este ámbito y favorecer la emergencia de una política alimentaria global que incluya a todos los actores para una acción más eficaz.

En materia de seguridad alimentaria el objetivo fue doble: i) aumentar la disponibilidad de alimentos como medio para alimentar a la población y generar ingresos suficientes para que los actores del sector agrícola promuevan el desarrollo rural, ii) garantizar que las poblaciones más vulnerables tengan acceso inmediato a los alimentos mediante el establecimiento de redes de seguridad y medidas de protección social.

Asistieron más de **800 personas** entre las que se encontraban representantes de gobiernos regionales y locales, grandes grupos regionales, 38 representantes nacionales, representantes de organizaciones internacionales, asociaciones de productores, expertos científicos, bancos y ONGs.

La agenda de la Cumbre se organizó en torno a dos sesiones plenarias entre las que tuvieron lugar seis talleres temáticos destinados a mostrar la relevancia del nivel regional en la aplicación de acciones específicas para dar lugar a planes de acción, vías de mejora y una metodología para su aplicación. La primera parte de la Cumbre se dedicó a la realización de conferencias introductorias sobre la situación y movilización general sobre la cuestión alimentaria y a una mesa redonda sobre la importancia del nivel descentralizado en las estrategias de erradicación del hambre. La segunda parte se centró en la presentación de cuatro representantes regionales de sus respectivas experiencias, principales líneas y métodos de actuación en sus regiones.

La Cumbre concluyó con la firma de la **declaración final** por los miembros de ORU Fogar, en la cual se plasmaron las siguientes conclusiones:

- Que la gobernanza mundial de la seguridad alimentaria incluya todos los niveles de actores, con el fin de elaborar una estrategia integrada más coherente y eficaz para la seguridad alimentaria y la lucha contra la pobreza.
- Se comprometen a realizar una participación activa en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) para una aplicación territorial e integrada de las recomendaciones del CSA.
- Que las regiones participen en la elaboración, la aplicación y la gobernanza de los programas nacionales de seguridad alimentaria.
- Que la conclusión de las negociaciones de la OMC en el marco de la Ronda de Doha tenga en cuenta la necesidad de establecer una protección contra las importaciones a bajo precio que compiten con los sectores locales y que amenazan la seguridad alimentaria.

- Piden a los donantes que garanticen que la agricultura y la alimentación recuperen su lugar en la AOD, y a los gobiernos que garanticen que el presupuesto asignado a la agricultura, la alimentación y la nutrición sea proporcional a su importancia en términos de seguridad alimentaria.
- Reclaman mecanismos de financiación para fomentar la adopción de tecnologías y prácticas agrícolas sostenibles.
- Hacen un llamamiento a los Estados para que asuman sus responsabilidades en materia de producción agrícola y de acceso a los alimentos para los más vulnerables.
- Que se mejore la disponibilidad de alimentos implicando a los pequeños agricultores y teniendo en cuenta los conocimientos tradicionales de las regiones en desarrollo.
- Se comprometen a aplicar una política de asociaciones sostenibles con vistas a alcanzar los objetivos establecidos en la declaración y promover la cooperación intercontinental triangular para enriquecer los intercambios y cambiar la dinámica del desarrollo.
- Se obligan a contribuir a la lucha contra la inseguridad alimentaria en los ámbitos en los que las regiones tienen un verdadero valor añadido que ofrecer, tanto en el ámbito económico como en el operacional.

Para cumplir con las propuestas, las regiones se comprometieron a crear un **grupo de regiones del Norte y del Sur en el primer semestre de 2010** que trabajara estrechamente con ORU Fogar en la cooperación multirregional, multipaís e intercontinental con un marco de apoyo de múltiples socios (CE, FAO, PNUD, AECID, AFD, agencias nacionales de cooperación, etc.) para luchar contra el riesgo de fragmentación de la cooperación y garantizar un mayor impacto en la seguridad alimentaria.

II Cumbre, Medellín, Antioquia, Colombia, 2012

La segunda Cumbre de las Regiones del Mundo sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria, celebrada en Medellín, el 22 y 23 de octubre de 2012, fue organizada por ORU Fogar y su grupo de trabajo de soberanía alimentaria junto con el Departamento de Antioquia. Dos años después de la celebración de la primera cumbre en Dakar y más de quince años transcurridos desde el compromiso adquirido en la Cumbre Mundial de la Alimentación de reducir a la mitad el número de personas subalimentadas para 2015, los progresos habían sido escasos y la situación alimentaria mundial seguía siendo crítica. La demanda alimentaria mundial se encontraba en sus niveles máximos, sin embargo, la cifra de personas subalimentadas seguía en los mil millones, afectando principalmente a mujeres y niños.

La crisis alimentaria, agravada por la crisis económica mundial y la especulación de las materias primas, no solo amenazaba la salud de las personas, sino también la estabilidad de los territorios.



En este contexto de crisis alimentaria, los miembros de ORU Fogar decidieron movilizarse y celebrar la segunda Cumbre de las Regiones del Mundo sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria en la que **participaron más de 1400 actores** y donde cerca de 30 países fueron representados.

Los objetivos identificados y prioritarios a los que aspiraban las regiones de Mundo en la Cumbre de Medellín eran los siguientes: i) Mostrar el papel esencial del nivel subestatal a la hora de anticipar las crisis y mejorar la seguridad alimentaria mediante dispositivos y planes de desarrollo territoriales. ii) Manifestar su compromiso a trabajar en pro de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo de la Agenda post 2015 sobre la Seguridad Alimentaria. iii) Que ORU Fogar se integre en las instancias de gobernanza y de toma de decisiones en materia de Seguridad Alimentaria a nivel nacional y mundial. iv) Que se tomen en cuenta las especificidades territoriales en el ámbito mundial, con el fin de obtener el reconocimiento y la protección de la diversidad de tierras y culturas, los métodos de producción y se mantenga los conocimientos territoriales. v) Buscar la asociación de las autoridades locales y regionales desde las primeras etapas de la elaboración de proyectos que pueden tener un impacto duradero en el territorio, en sus recursos naturales y en la seguridad alimentaria de la población.

El evento se centró en encontrar soluciones compartidas, innovadoras y efectivas para afrontar los problemas de inseguridad alimentaria que persistían y demostrar el valor añadido aportado por las regiones. Las tres líneas temáticas bajo las que se enfocó el debate fueron **los sistemas de gobernanza, la propiedad de la tierra y la cadena alimentaria.**

Por su parte, el alcalde de Medellín, Aníbal Gaviria Correa, planteó los factores que deben incidir en una buena política de seguridad alimentaria y puso como ejemplo lo que ha logrado su región, con programas como **“Maná”** en Antioquia y **“Buen Comienzo”** en Medellín. *“Las claves que hemos identificado para lograr la seguridad alimentaria se concentran en voluntad política, un diseño integrado de programas y suma de voluntades del gobierno y los actores de la sociedad”* puntualizó el mandatario.

La Cumbre finalizó con la elaboración de la **declaración final** en la que los miembros de ORU Fogar expresaron los siguientes compromisos y propuestas:

- Llamam a una gobernanza mundial de la seguridad alimentaria que integre las Regiones y los Gobiernos locales, para elaborar una estrategia multinivel de seguridad alimentaria.
- Se comprometen en esta gobernanza mediante su activa participación en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) para lograr una aplicación territorial e integrada de estas recomendaciones.
- Se comprometen a crear, a través del Core Group de Soberanía Alimentaria de ORU Fogar en sinergia con la FAO, un modelo regional de organización territorial para la Seguridad Alimentaria llamada “Sistema Alimentario Territorial (S.A.T). Dicho sistema trata de afirmar la autonomía de los territorios en materia de Seguridad Alimentaria, a través de una relocalización de la producción, del consumo y de la distribución, con el objetivo de garantizar un acceso adecuado y de calidad a los alimentos a toda la población.
- Solicitan a los Estados y a las Organizaciones Internacionales el apoyo de la creación de este S.A.T, con medios, competencias y responsabilidades.

III Cumbre, Cuenca, Azuay, Ecuador, 2018

La tercera Cumbre de las Regiones del Mundo sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria celebrada en Cuenca, Ecuador, el 27 y 28 de abril de 2018, fue organizada por ORU Fogar, la prefectura del Azuay y el Consorcio de Gobiernos autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE). Dando continuidad a las anteriores dos cumbres, que promovieron el papel de los actores de escala regional y los sistemas de alimentación territorial, en esta tercera cumbre, los gobiernos regionales propiciaron un espacio de reflexión, debate e intervención en torno a los sistemas agroalimentarios actuales. El cometido del evento fue el **Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 “Hambre Cero”**, entendiendo y reconociendo que es en las regiones en donde se establece la base de la seguridad alimentaria y que, por tanto, es en ellas donde deben darse los primeros pasos.



Se trató de la mayor Cumbre Mundial de las Regiones sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria hasta ahora celebrada, pues no fue un acontecimiento con una participación limitada, sino una convocatoria abierta a todos los actores implicados en el desarrollo. La Cumbre contó con más de **2500 participantes**, entre los que destacaron gobernadores, intendentes, prefectos, ONGs, presidentes regionales de 37 países y 8 presidentes de Estado, como José Luis Rodríguez Zapatero de España o Felipe Calderón de México.

Durante dos días, representantes de gobiernos regionales de América, Europa y África debatieron en mesas de trabajo, foros y conferencias, tratando políticas para mejorar la producción de alimentos, proporcionar mejores medios de vida a los productores agrícolas y asegurar a toda la población mundial el acceso a alimentos de calidad. El presidente de Ecuador, Lenin Moreno, reivindicó el **reconocimiento del ámbito rural y del rol del campesinado**. Mientras que Felipe Calderón reclamó una **revolución verde** que respetase los ecosistemas. Tampoco se dejaron de lado problemáticas del presente, y es que paradójicamente, junto al hambre y a la desnutrición, existe el derroche alimentario y la obesidad.

Luego de intensas jornadas de reflexión, dialogo e intercambio de aprendizajes sobre los sistemas agroalimentarios y el papel de los gobiernos intermedios para contribuir a alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible del Hambre Cero, la Cumbre concluyó con la aprobación de la **"Carta de Cuenca"**. Una declaración con 21 propuestas dirigidas a poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, la mejora de la producción de alimentos y promover la agricultura sostenible. La "Carta de Cuenca" no solo se difundió entre los gobiernos regionales presentes, sino que a su vez se hizo llegar a todos los jefes de gobierno de todo el mundo, así como a las Naciones Unidas.

UNA MIRADA HACIA EL FUTURO

A pesar de la voluntad y de los esfuerzos puestos en las anteriores tres Cumbres Mundiales de las Regiones, así como de ciertos avances registrados en los últimos años, la seguridad y la soberanía alimentaria siguen siendo derechos pendientes para millones de seres humanos en el mundo. Todavía hoy, y acentuado por la pandemia de la COVID-19, existen millones de personas que viven bajo una inseguridad alimentaria aguda sin capacidad alguna para hacer frente a los aspectos de salud o socioeconómicos resultantes. Sobre la base de las tendencias actuales, **para 2030, más de la mitad de las personas aquejadas de hambre crónica en el mundo se encontrarán en África.**

Con el fin de evitar que la situación se transforme en un círculo vicioso, es importante que todos los actores de la arena internacional se movilicen y se coordinen a lo largo de un conjunto de prioridades operativas y estratégicas. Por ello, ORU Fogar, con ocasión de la convocatoria de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios por el secretario general de las Naciones Unidas, ha organizado para 2022 la **IV Cumbre de las Regiones del Mundo sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria**. El cometido de la misma es el de plasmar al terreno regional y local, las decisiones y políticas adoptadas en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios 2021. El evento pretende mostrar el compromiso de las regiones a la hora de diseñar y tomar medidas colectivas consistentes en intervenciones a lo largo de toda la cadena de suministros de alimentos, en el entorno alimentario y en la economía política que conforma las políticas comerciales, de gasto público y de inversión.

La cumbre no sólo hará un llamamiento a la acción a los gobernadores territoriales, locales y regionales, sino que también exhortará a los gobiernos nacionales a incorporar la nutrición en sus enfoques agrícolas, esforzarse por reducir los factores que aumentan los costos en la producción, el almacenamiento, el transporte, la distribución y la comercialización de alimentos, prestar apoyo a los pequeños productores locales para que cultiven y vendan alimentos más nutritivos y garantizar su acceso a los mercados, dar prioridad a la nutrición infantil como la categoría con mayores necesidades, fomentar un cambio de comportamiento a través de la educación y la comunicación, e integrar la nutrición en los sistemas de protección social y las estrategias de inversión a escala nacional.

Se espera que sea una cumbre multitudinaria, superando la participación de la anterior, en la que intervengan distintas organizaciones y asociaciones sociales, presidentes regionales y nacionales, así como la sociedad civil. Una cumbre que propicie el intercambio a nivel conceptual y práctico de políticas públicas de aprendizaje y desarrollo en torno a iniciativas regionales a favor de la soberanía y seguridad alimentaria, estableciendo a su vez alianzas con actores de la arena internacional.

